



BLUCHE, Francois
RICHELIEU “EL GUARDIÁN DEL PODER REAL”

Traducción de Agustín Pico Estrada

Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2005, 367 pp

Por: José Ángel Hernández García. Profesor del Instituto de Humanidades.

Tema: Biografía de *Richelieu* a través de su obra.

Público: General. Recomendado para politólogos.

La vieja tradición de tratar un período histórico a través de la biografía de un personaje emblemático de la misma, vuelve por sus fueros con este libro sobre la vida del *Cardenal Richelieu*.

Richelieu es un personaje difamado y admirado, el concepto que sobre él tiene la mayoría de los mortales es el plasmado en “*Los Tres Mosqueteros*” de Alejandro Dumas, por ello, a *Richelieu* se le conceptúa como el tramador y político cortesano por excelencia.

Pero con la irrupción del *Siglo de las Luces* y de esa difusa corriente llamada *Ilustración*, la figura del Cardenal se magnifica y en este caso, de forma positiva. Lo que es incuestionable es que el Cardenal tenía un alto sentido del servicio a Francia y que el *Rey Luis III* pocas cosas hacía sin consultarle, lo que para algunos es la demostración paladina de que el Soberano estaba en la palma de la mano de “*el Cardenal Ministro*”.

Fuera cierta o no esta consideración, lo indiscutible es que el Cardenal fue el alcahuete del Rey, pero también un engrandecedor del país galo. Su continuo enfrentamiento con España, la otra gran potencia de la época, fue una constante en su devenir político. El éxito del Reino, como dice el autor, fue el objetivo, tanto de su vida política como personal, y ello a pesar de una salud achacosa y débil.

Todo su ideal político se resumía en el servicio al Rey, cuestión que se plasma en su famoso *testamento*, una especie de Manual de teoría política, o de cómo se decía en la época “*Para manejar un gran Estado*”, por supuesto, Francia.

Se discute también su fe cristiana, para algunos oportunista, como cuando fomentó, o mejor dicho recuperó, el fervor mariano en Francia y puso el Reino bajo la protección de la Virgen. Para algunos, como el propio autor de esta biografía, esto no sería más que un intento por apaciguar a los devotos católicos franceses, al Papa Urbano y sobre todo al principal antagonista de Francia, el Católico Rey de España, considerado el representante de las esencias católicas.

Personaje que no se puede obviar y que marcó la pauta de la política francesa durante un siglo, no sólo durante su vida sino también a través de sus sucesores, sobre todo el también Cardenal Mazarino, y posteriormente también con Colbert.

Bienvenido sea este libro, de lectura amena y especialmente recomendada para politólogos.

